

ALGUNAS COSAS QUE SE DIJERON ...

"Las CEBs no son un movimiento"

A diferencia de los movimientos eclesiales surgidos como una manera de vivir la fe, pero que en su desarrollo han caído muchas veces en una práctica cerrada, que hace perder de vista una visión global de la misión de la Iglesia en el mundo, las CEBs surgen como Iglesia doméstica, donde desde pequeños grupos se profundiza en la reflexión de la Palabra de Dios y en una acción comprometida con la realidad en la que estamos insertos. En una pequeña comunidad todos somos importantes y nos valoramos en todas nuestras energías, talentos y posibilidades para ponerlas al servicio de los demás. Cada uno es rescatado como persona y hace imprescindible una activa participación con un rol específico.

"El método es contenido y el contenido está en el método"

En nuestra vida todo es importante. Importa no sólo lo que hacemos sino también cómo lo hacemos, ya que en el método también expresamos una valoración de lo que buscamos realizar. La organización en pequeñas comunidades permite rescatar una metodología participativa donde a la par de impulsar un proceso de personalización, crece la conciencia y la presencia comunitaria, como fermento y signo de una realidad distinta y nueva en la que todos debemos estar comprometidos. En este sentido son importantes los distintos roles en la comunidad, que nos permiten brindar un auténtico servicio.

"Los ministerios en las comunidades"

El ministerio es un don del Señor que, nos hace capaces de prestar un servicio a la comunidad. Pretenden descubrir las "capacidades" de cada uno, haciéndolas aflorar para ponerlas al servicio de los de-

más. Tener un compromiso en un grupo permite el desarrollo de la responsabilidad personal. Al fomentar la participación corresponsable, los ministerios manifiestan la preparación por la vida del grupo entero. Para ello se deben favorecer las condiciones que ayuden a cada participante de la comunidad a que realice algún servicio y colabore dentro de sus posibilidades y capacidades. Objetivamente puede ser muy pequeño el aporte que una persona puede dar, pero objetivamente puede ser el inicio de un proceso de realización personal, a partir de lo que cada uno tiene y puede. Es una liberación de la pasividad anónima, es la superación del sentimiento de sentirse inútil.

"Las CEBs entran en la realidad como pueblo profético"

... con la misión de profundizar la fe y transformar la mentalidad para hacerla VIDA, expresándose en comportamientos personales y sociales. De allí que la opción fundamental de las CEBs sean los pobres. Ante una realidad de injusticias, las CEBs deben asumir la denuncia de las estructuras sociales que ofenden la dignidad de las personas, que la pobreza material pone en discusión su condición humana y eso rompe el proyecto de Dios.

"Las CEBs deben expresar el proyecto de Dios"

... que está sintetizado en el único mandamiento: el AMOR. Jesús nos presenta una nueva visión de Dios como Padre, constituyéndonos en hermanos y herederos del mundo. De este modo cambia la relación con la naturaleza: no somos propietarios sino administradores. En la construcción de la fraternidad, en los gestos solidarios, en la realización de la comunión, vamos haciendo realidad el Reino de Dios.

N.S.N.

SOLIDARIDAD CON MONS. NOVAK

"Sin duda que la insidiosa campaña contra el libro "Hoja de Ruta", editado con su "imprimatur", responde a motivos que van más allá de la "recta doctrina y sana moral". Bien lo señala Ud. en una carta pastoral que acabo de leer.

Estos "custodios de la fe y la moral", que llamativamente actúan en esto en épocas de democracia y cumplen otras funciones en tiempo de dictadura, me recuerdan (justo en estos días cuando estoy trabajando en una síntesis biográfica de Mons. Angelelli que publicaremos, en el libro de sus reportajes) a los grupos terratenientes de La Rioja, que constituidos en "defensores de la Fe" expulsaron a Mons. Angelelli de Anillaco en las fiestas patronales de 1973. Y fue el detonante para una campaña de calumnias contra la opción pastoral de "caminar con y desde el pueblo", que sólo amenguó cuando vieron sobre el asfalto el cuerpo tendido de nuestro mártir.

Otra vez, como en aquel entonces, no hemos visto ni sentido una posición clara del Episcopado en respaldo al accionar de un hermano que se ha constituido en una de las pocas voces eclesiales de esperanza para nuestro pueblo. Por el contrario, se ha dejado latiendo una sombra de duda sobre su palabra, que se traslada por elevación en cuestionamiento a su acción pastoral, en un intento por obtener su alejamiento, que naturalmente deseamos fervientemente.

Porque lo que se busca es acallar una de las escasas voces episcopales que en los últimos años se han hecho eco del sentimiento y necesidades de nuestro pueblo y han tenido actitudes concretas de acompañamiento.

No es la primera vez que grupos acostumbrados a utilizar nuestra religión para justificar y defender sus intereses de privilegio, encuentran en el seno mismo de nuestra Iglesia actitudes complacientes, que bien saben explotar a su favor.

de la carta enviada por
"Tiempo Latinoamericano"